



Venezuela en la encrucijada

Por: [Francisco Colmenares](#)

Globalización, 07 de febrero 2019

[La Jornada](#) 7 febrero, 2019

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Imperialismo](#), [Política](#)

Paradójicamente, cuando Estados Unidos logra situarse como el principal productor de petróleo del mundo, Donald Trump ha acelerado el plan imperial sobre Venezuela con el propósito principal de adueñarse del control del petróleo de ese país ante la fragilidad, altos costos y vulnerabilidad de su producción petrolera interna.

En efecto, para enfrentar la constante y drástica caída de su producción interna, que descendió a 5 millones de barriles por día en 2008, y lograr un aumento de 6 millones 900 mil barriles de crudo por día para finales de 2018¹, se impulsó la explotación de yacimientos más costosos mediante la técnica del *fracking*² en territorios de los estados de Texas, Dakota del Norte, Nuevo México, Colorado y Oklahoma³.

Estados Unidos no sólo cuadruplicó su abastecimiento petrolero de esos territorios, también logró recuperar un crudo con mejores niveles de calidad⁴ que al no poder consumirlo totalmente en su industria de refinación, lo colocó, abruptamente, como potencial país exportador de crudo, no obstante permanecer como importador neto por su alta demanda.

El auge petrolero de Estados Unidos, dependiente del *fracking*⁵, cristalizó durante la última burbuja de los precios del crudo de 2011 y 2014, cuando el barril de petróleo llegó a mantenerse por encima de los cien dólares. Dicho auge no se interrumpió pese al desplome de los precios de 2015 a 2017, cuando el precio promedio del barril de petróleo cayó a 54 dólares, alcanzando en noviembre de 2018 una producción total de crudo sin precedentes en su historia petrolera: 11 millones 900 mil barriles diarios.

Trump, desde el nombramiento del director de Exxon Mobil, Rex Tillerson, como secretario de Estado de Estados Unidos al inicio de su gobierno, reconocía que el petróleo sería una prioridad de su política interna y externa. Ello fue palpable de inmediato con el bloqueo diplomático que tejió contra el gobierno de Nicolás Maduro y el mayor apoyo a la opción del *fracking* –que en las condiciones actuales de precios de 60 dólares enfrenta a muchos productores a inminentes crisis financieras que podrían frenar el crecimiento de la producción petrolera estadounidense.

Estados Unidos ha logrado abatir sensiblemente sus importaciones petroleras de la OPEP. Al finalizar 2018 sólo representaban 31 por ciento, cuando hasta finales de la década de los 70 representaban 80 por ciento y, hace una década, todavía 50 por ciento. En este contexto, para Estados Unidos, Canadá se ha transformado en una importante válvula de seguridad al lograr importar de este país 4 millones 231 mil barriles de petróleo crudo por día a finales del año anterior, 54 por ciento de sus importaciones totales. Asimismo, ha logrado que no obstante la disminución de sus importaciones de petróleo de Venezuela y México, su abastecimiento del exterior dependa en más de 70 por ciento de países productores localizados en el continente americano.

La cercanía geográfica del petróleo venezolano, en comparación con el de sus lejanos

abastecedores de Medio Oriente y África, y la magnitud del petróleo crudo y gas, ha colocado a Venezuela como una pieza clave de la estrategia de Washington para asegurar petróleo, por muchos años, para su derrochador patrón de consumo energético. Y, de paso, abaratar el precio para que sea una palanca del crecimiento económico ante la prolongada depresión que enfrenta su economía y la mayoría de los países industrializados.

Venezuela hoy dispone de 303 mil millones de barriles de petróleo crudo. Son las más grandes del mundo y representan 25 por ciento de las reservas petroleras de la OPEP; además, ocupa el octavo lugar entre los países con mayores reservas de gas natural.

El telón de fondo de la decisión de Donald Trump en desconocer la legitimidad al gobierno de Nicolás Maduro, preparando una intervención militar, incluso su exterminación física o aprehensión para encerrarlo en Guantánamo, no está inscrita en el interés de contribuir a la democracia en Venezuela, es imponer su dominio sobre la riqueza petrolera de ese país. Irak y Libia son antecedente reciente y ejemplo del interés imperial que hay que derrotar.

La encrucijada que hoy enfrenta Venezuela por su dependencia del petróleo debe ser analizada y discutida en México para desprender lecciones que permitan preparar el futuro que ya llegó con el estado actual de Pemex, empresa recibida por el gobierno de AMLO con niveles extraordinarios de corrupción administrativa y sindical, en quiebra técnica, operativa y financiera.

- 1) Cifras disponibles a noviembre de 2018 en *U.S. Energy Information Administration*.
- 2) Técnica que consiste en fracturar rocas de esquisto con agua, aditivos químicos y arenas a altas presiones para liberar gas y crudo.
- 3) Mientras en 2008 la producción promedio de barriles de crudo de esos estados fue de un millón 709 mil barriles por día, en noviembre de 2018 fue de 8 millones 93 mil. Este incremento representó el 93% del aumento de la producción total de Estados Unidos en la última década.
- 4) Con grados API superiores a 40.
- 5) “*Fracking* en Estados Unidos: más dura será la caída”, Manuel Peinado Lorca, Universidad de Alcalá.

Francisco Colmenares

Francisco Colmenares: *Jubilado de Pemex, economista.*

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)

Derechos de autor © [Francisco Colmenares](#), [La Jornada](#), 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Francisco Colmenares](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca